

Santiago, 27 de enero de 1977

Querido José María:

Como don Pío --Baroja-- se preguntaba una vez --algo hay que preguntarse y, en lo posible, más de una-- si determinado personaje se encontraba en zapatillas, de zapatillas o con zapatillas, puedo empezar diciéndome si me siento a la máquina --la frase no es "sentadora", como por aquí se dice-- o si me pongo a la misma, "ponencia" que tampoco me parece afortunada, como la mayoría de las que se proponen en la mayoría de los congresos, así sean de presbiterianos como de mecanógrafas al tacto. En fin, el hecho comprobado y "en vías" de consumarse es que estoy ante la máquina y "en train de" escribirte, dicho sea con ciertas "connotaciones" ferroviarias. Aunque me recomendabas que me abstuviera de hacer alusiones a tus quebrantos anatómo-fisiológicos, espero y deseo que te hayan dejado en paz y te permitan hacer lo que debemos hacer: vivir y hacer. Y sin ánimo de competencia con tus perances, tuve algunos hace unos meses rotulados por quienes saben de tales como "hipertensión esencial", denominación metafísica sujeta a su debido "cambio de marcha" gracias a algunos sedantes. Total, que, como tú, debí ~~me~~ reducir algo mi trabajo, sin que esto supusiera retirarme de la brega.

Tus vaticinios sobre la Guggenheim se cumplieron, como supongo que sabes, pese a tu nota conmovedora --para mí--, respectiva a mi obra. Si no fuese por tu opinión y algunas más --muy pocas-- de otras personas que estimo y "me soportan", a lo mejor hubiera dejado de escribir teatro... (Vid. Autobiograma de mi Teatro inicial. ¿Lo recibiste?) Aunque para desmentir el dubitativo aserto anterior hay dos obras nuevas --La imagen y Nuestro jefe no le tiene miedo al gato, cinco actos en total--, que espero mandarte en marzo, a mi regreso de vacaciones, junto a un ensayo ¿Qué urde Pedro de Urdemalas?, referente a Cervantes, la picaresca y el teatro. Ahora me lleva de cabeza, hasta que me lo saque de ella, un libro que título provisionalmente Drama: una mitomorfosis, en el que analizo algunos de los aspectos del mito que se les han escapado a muchos de los que contribuyen a la abundante mitomanía actual.

Me gustaría mucho ver tu Venecia 23 y The heartaches... Pensamos ir a España a fines de este año o a principios del que viene, pues, por ahora, dada la situación de esta Universidad, (?) no hay posibilidad de viajar --salvo por razón de beca o invitación-- fuera del período de vacaciones. Si ~~me~~ alguna copia de tus películas en Madrid, dímelo y nos tendrás como tus más fervientes espectadores. ¿Adelanta tu diccionario? ¿Qué nuevos trabajos has emprendido? Tenme al corriente de tus obras, pues no necesito decirte cuánto me interesan y admiran. ¿Y Priscilla? ¿Ha escrito algo más? Contéstame pronto y sans rancune por mi prolongada desconexión.

21.11.77
Todo el afecto de Simone y mío para ambos, y un fuerte abrazo de

M. Tricudo